

09 y 10 de febrero
15 de Shevat

Bendición del vino:

ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם בורא פרי הגפן

Baruch ata Adonai Elohênu mélech haolam, borê peri hagáfen.

*Bendito seas Tú, Adonai, Dios nuestro
y Rey nuestro, creador del fruto de la vid.*



Bendición de los frutos de los árboles:

ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם בורא פרי העץ

Baruch ata Adonai Elohênu mélech haolam, borê peri haêts.

*Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro,
Rey del universo, creador del fruto del árbol.*



Bendición del pan:

ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם המוציא לחם מן הארץ

Baruch Atá Adonai, Elohênu Mélech haolam, hamôtsi lêchem min haárets.

*Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro,
Rey del universo, por hacer que la tierra de el pan.*



ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם שהחיינו וקיימנו והגישנו לזמן הזה

Baruch Atá Adonai, Elohênu Mélech haolam, shehecheiánu vekimanu vehiguiánu lazmán haze.

*Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro, Rey del universo,
que nos has mantenido con vida,
sosteniéndonos para llegar a este momento*

*Se llenan de savia los árboles de Adonai,
Los cedros del Líbano que él plantó
Allí anidan las aves;
En las hayas hace su casa la cigüeña*

(Salmo 104)

יִשְׁבְּעוּ עֲצֵי יְהוָה
אֲרָזֵי לְבָנוֹן אֲשֶׁר נָטַע
אֲשֶׁר-שָׁם צִפֹּרִים יִקְנְנוּ
חֲסִידָה בְּרוּשִׁים בֵּיתָהּ

Conexión con Eretz Israel desde la diáspora

Un evento histórico crítico ayudó en la evolución de Tu BiShvat de una celebración de la primavera (originalmente un festival agrícola) a una celebración de nuestra conexión con la tierra de Israel. Después de la destrucción del Segundo Templo en 70 EC y el exilio que se siguió, muchos de los judíos exiliados sintieron la necesidad de conectarse simbólicamente con su antigua patria.

En parte, Tu BiShvat sirvió para satisfacer esa necesidad espiritual. Todos los años para esa temporada, los judíos de la diáspora comían una variedad de frutas y nueces típicas de Israel. Como una especie de asociación física con la tierra, la práctica continuó durante muchos siglos.



El Seder de Tu BiShvat

Tu BiShvat en Israel

Nuestro "Año Nuevo de los Árboles", llamado Tu Bishvat, es una de las fiestas más populares en Israel y la presencia de niños refleja especialmente el valor de creer en las plántulas que se convertirán en los árboles del futuro. Con más de 150 reservas naturales y 65 parques nacionales, Israel ha estado plantando conciencia sostenible desde 1900 con alrededor de 250 millones de árboles que hacen una capa verde desde Golán, Galilea en el Norte al Negev en el Sur.

Una política pública prioritaria en los 27.800 km de área territorial tiene que ver con el ambiente. Habitada por casi 9 millones de personas, Israel ingresó al siglo XXI con una ganancia neta en el número de árboles, debido a los esfuerzos masivos de reforestación, como resultado de una gran y permanente campaña de forestación del Fondo Nacional Judío (KKL).



Los cabalistas de la ciudad de Tsfat de los siglos XVI y XVII desarrollaron un rito especial para Tu BiShvat, para honrar a la naturaleza, el Árbol de la Vida y los cuatro mundos, o cuatro niveles de la creación. Inspirado en el Seder de Pésaj, el Seder de Tu BiShvat celebra la presencia de Dios en el mundo natural.

Los fundamentos de un Seder de Tu BiShvat se describieron en una antología llamada Pri Etz Hadar (El fruto del buen árbol), una compilación de pasajes bíblicos, el Talmud y el Zohar acerca de los árboles, publicada por primera vez en 1728.

Aprendimos de nuestros sabios que, además de la bendición correspondiente a cada tipo de fruta, debemos decir Shehejeianu en cada festival y cada vez que se consume una fruta de temporada por primera vez cada año. Al hacerlo, expresamos nuestra gratitud por la renovación cíclica de la creación de Dios.

Tu BiShvat, la celebración a que los rabinos del Talmud nombraron como el Rosh Hashaná de los Árboles, comenzó con el ciclo en el que un agricultor tenía que dar a los pobres o llevarse a Jerusalén el diezmo de sus cultivos, fue reinventado por los cabalistas medievales como una celebración de la creación y la generosidad de la tierra, con un "seder" compuesto de nueces y frutas especiales, que se comen en un cierto orden. Un seder de vida, para el cual el sacrificio de cualquier animal no es necesario; un seder de la conexión del hombre con la tierra, del judío con Israel.